



MANIFIESTO CÍRCULO 9 enero 2017

Acoger y cuidar a los niños que emigran

El próximo domingo 15 de enero la Iglesia Católica celebra en todo el mundo la Jornada Mundial del Emigrante y el Refugiado. Este año se nos invita a dirigir la mirada a los "MENORES MIGRANTES, VULNERABLES Y SIN VOZ". Esto supone para nosotros un reto y una esperanza. Quizá estamos más acostumbrados a ver las imágenes de adultos que intentan pasar vallas o se echan al mar en pateras. Pero la guerra de Siria ha puesto ante nuestros ojos muchas familias enteras, con niños, que huyen de los conflictos; y en ocasiones, van los menores solos.

Datos de UNICEF hablan de que en el mundo hay 31 millones de niños que han emigrado a un país distinto del que han nacido, y de ellos, unos 11 millones son niños refugiados o solicitantes de asilo. La mayoría de estos niños proceden de Siria, Iraq y Afganistán. En Europa viven unos 5 millones y medio de niños emigrantes; en España, unos 720.000; y en Burgos, en torno a 4.400. Entre todos ellos, hay tres colectivos de niños y niñas especialmente desprotegidos: las niñas víctimas de trata con fin de explotación sexual, los menores extranjeros no acompañados (unos 4.000 en toda España) y los niños refugiados.

Hoy, al pedir un "trato digno para todos", queremos recordar un principio de justicia muy importante: los menores migrantes son ante todo menores, niños; por eso debe primar el derecho de la infancia sobre la ley de Extranjería o la ley de Asilo. Los menores inmigrantes y refugiados deben gozar en cualquier lugar de las mismas oportunidades y los mismos derechos que el resto de los niños. Por eso hay que poner todos los esfuerzos en seguir luchando contra la trata de menores, contra su reclusión en los Centros de Internamiento, contra la separación forzosa de las familias, y contra toda violencia ejercida hacia los menores. Ellos son el futuro de la sociedad que les acoge.

Reconocemos y agradecemos todo el trabajo de apoyo y de integración que se está realizando con menores inmigrantes en Burgos: colegios, asociaciones, programas de apoyo, parroquias y comunidades religiosas... Los frutos los podremos ver en un futuro no muy lejano. Concluimos con las palabras que nos dirige el papa Francisco con motivo de la celebración de esta Jornada: "Cada uno es valioso, las personas son más importantes que las cosas, y el valor de cada institución se mide por el modo en que trata la vida y la dignidad del ser humano, especialmente en situaciones de vulnerabilidad, como es el caso de los niños emigrantes".